

**PRESENTACIÓN DEL LIBRO
“HISTORIA DEL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS
MERCEDES PARA HUÉRFANOS DEL EJÉRCITO”**

de

Carlos Piserra Velasco y Tomás Gomero García

Edición y producción: Imprenta Escuela de la Asociación Pro Huérfanos de la Guardia Civil. Septiembre 2007

**Casa Provincial Hijas de la Caridad
Madrid “Santa Luisa”
Martínez Campos, 18 MADRID**

Casi podría haber comenzado este acto con la famosa frase de Fray Luis de León “*como decíamos ayer*”, porque, efectivamente, hace poco más de un año, en concreto el 22 de noviembre del 2006, a las 18,30 h. nos encontrábamos muchos de los presentes en este mismo Salón.

Entonces, “ayer”, con motivo de la entrega de una Placa homenaje de la Asociación de Huérfanos del Ejército a las Hijas de la Caridad.

Hoy, en continuidad con esa rica página de la historia que se escribe día a día, al vivir los acontecimientos intensamente, nos reunimos para presentar un libro: “*Historia del Colegio de Nuestra Señora de Las Mercedes para Huérfanos del Ejército*”.

Sus autores, dos antiguos alumnos que llevan en su ser la impronta del espíritu que allí recibieron y en sus vidas el recuerdo y el cariño de su más tierna infancia: D. Carlos PISERRA VELASCO y D. Tomás GAME-RO GARCÍA, bien conocidos por todos.

Han transcurrido unos cuántos años desde que ambos, en diferentes épocas, llegaron al Colegio de Las Mercedes, a la temprana edad de cinco años. En él permanecieron durante otros cinco hasta que, superada la prueba de ingreso de Bachiller en el Instituto de San Isidro, se incorporaran a otros Colegios del Patronato de Huérfanos del Ejército, para proseguir su formación y estudios.

Ambos han aprovechado muy bien su tiempo:

- D. Carlos, nacido en Zamora, tras un año de preparación en el Colegio “Santa Bárbara” de Carabanchel Alto, ingresó en 1957 en la Academia General Militar de Zaragoza, desde donde pasaría a la Academia de Segovia, saliendo Teniente de Artillería en 1961. Al año siguiente ingresó en la Escuela Politécnica del Ejército, saliendo Capitán Ingeniero de Armamento obteniendo dos años más tarde el título de Doctor por su tesis “Radares, Guías de Ondas y Cavidades Resonantes”. Ha trabajado como ingeniero en la industria civil y militar, teniendo en su haber gran cantidad de cursos y diplomas, así como asistido a numerosos cursos y seminarios. Ha sido miembro de varios Comités en el Grupo Industrial de la OTAN y escrito diversos libros y artículos en revistas de carácter técnico. Actualmente es Coronel del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos en situación de reserva, vocal de la Junta Directiva de la Asociación de Ingenieros de la Defensa y miembro del Comité de Tecnologías de la Defensa del Instituto de la Ingeniería de España, habiéndole sido concedidas diversas condecoraciones nacionales y extranjeras.

A su iniciativa y tesón principalmente debemos, entre otras muchas cosas, la creación de la “Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de las Mercedes” y el libro que estamos presentando, con su historia.

Ciertamente fueron éstos dos de los acuerdos a los que llegó la Asamblea General, con la que se clausuraron los emotivos actos celebrativos del 50 aniversario de dicho Colegio, el 24 de mayo de 1997. Él fue el coordinador de la Comisión organizadora y el Presidente de dicha Asociación.

Doy fe que D. Carlos Piserra ha sido también un gran rastreador y explorador de las huellas aún vivas en las memorias, en los lugares, en los papeles, en los documentos, en los archivos para recoger con entrañable cariño y ternura posibles vestigios sobre esa bella historia de amor que fue el Colegio de las Mercedes y recopilarlos en este libro.

Para realizar esta magnífica obra, tuvo la perspicacia de asociar a la misma, en septiembre de 2004, a D. Tomás GAMERO GARCÍA, cuyo cariño al Colegio de Las Mercedes no es menor. Su estancia en el mismo es posterior. Así la visión resulta más completa.

- D. Tomás GAMERO, de cuya presencia sentimos no poder disfrutar hoy, prosiguió su formación hasta completar el Bachillerato en el Colegio “Santiago” de Carabanchel Bajo. Pasó después a Valencia, donde realizó los estudios de Magisterio, cuyo difícil, retador y delicado arte sigue ejerciendo en estos momentos en un colegio público de di-

cha localidad. Su gusto por la escritura, su espíritu sensible y amante de la música quedan patentes en la segunda época del libro que estamos presentando.

Es, junto con sus alumnos, autor de numerosos trabajos, que han sido publicados en diversas revistas escolares. A él se debe también una serie de cuentos y relatos, escritos de forma autodidacta.

A ambos autores y a cuantas personas han colaborado con diversas aportaciones, muchas gracias. Sí, muchas gracias, porque, entre otras muchas cosas, han recogido la vida entregada y el cariño de las Hijas de la Caridad, a lo largo de los treinta y seis años de vida que tuvo el Colegio.

Seguro que en los oídos y el corazón de muchos de los presentes resuena con cierta nostalgia, cariño y hasta un poquito de “cosquilleo”, una melodía que dice así:

*“Somos hijos de oficiales
de nuestra España inmortal.
Estamos en las Mercedes
con el afán de estudiar y trabajar.
Herencia que nos legaron
nuestros padres al caer,
por España lucharemos
hasta vencer o morir
Cantad, cantad...”*

Sí, lo habréis recordado muy bien: era el himno que entonabais, con toda energía y emoción, muchas veces en el querido Colegio de Las Mercedes.

De igual modo, la imagen de la Virgen que nos preside puede que a alguna y alguno le haya hecho brillar los ojos. Ciertamente, es la misma imagen a quien María Ángeles Márquez González ofrecía su ramo de novia en la Capilla del Colegio de las Mercedes, un 8 de diciembre de 1973; la escena ha sido recogida en el libro, en su capítulo V, pág 70. Es la Talla delante de la cual en muchos momentos abríais vuestro corazón de niño, de niña, para llorar, agradecer, pedir, sonreír..., contar vuestras cuitas y preocupaciones, vuestras alegrías y tristezas, vuestros anhelos y esperanzas.

¿Quién mejor que Ella podía presidirnos hoy?

Su figura, a la vez, nos recuerda que estamos en Adviento, ese tiempo privilegiado que prepara ya de inmediato la venida del Señor y nos invita a preparar nuestros corazones para acogerlo, comprometiéndonos con su proyecto salvador a favor de nuestros hermanos más desfavorecidos.

Pero, volviendo a la Obra, tengo que confesarles que la lectura de la “Historia del Colegio de Nuestra Señora de las Mercedes para Huérfanos del Ejército”, me ha resultado extraordinariamente emotiva, entrañable, agradable y reconfortante.

Sus doscientas treinta y seis páginas, en papel cuché de inmejorable calidad, escritas con un lenguaje ágil, sencillo y profundamente experiencial, salpicadas de numerosísimas fotografías, fácilmente introducen en la recreación viva de las escenas y acontecimientos que recogen y describen.

Uno de sus autores, Carlos, tiene especial cariño a esa frase anónima, lema de la Asociación, plasmada también en el libro. Ha sido el acicate permanente para vencer todas las dificultades halladas hasta completar la obra. Seguro que saben a cual me estoy refiriendo, pues sí, esa misma:

*“Los acontecimientos cuando no se escriben,
no se cuentan, o no se recuerdan
es como si no hubieran existido”.*

Y ya lo creo que este libro pone bien de relieve, no unos simples acontecimientos, sino lo que es aún más importante: el amor de unos padres que entregaron su vida noblemente; el de unas madres que supieron buscar lo mejor para sus hijos e hijas, aún a costa de tener que vivir separadas física - que no afectivamente- de ellos y ellas; el cariño de Mercedes Castellanos Mendeville y de toda la Junta de Damas, entre ellas la Marquesa de Casa Valdés, cuya hija tenemos el honor de que presida nuestra mesa hoy; el de el General Millán Astray y sus legionarios; el de las Hijas de la Caridad el de otras muchas personas –unas que no podemos recoger para no extendernos y otras anónimas- que, entregando lo mejor de si mismas, contribuyeron a hacer del Colegio de Las Mercedes un hogar entrañable, llevando cariño, cercanía, formación y ternura, a aquellos delicados momentos de vuestra infancia.

Su buen hacer, y la buena tierra que erais cada uno de vosotros, posibilitó la acogida y germinación de la semilla, que habéis seguido cultivando para convertirlos en mujeres y hombres de bien con “ese espíritu de Las Mercedes”, al que apuntan los autores del libro.

En esta línea, permitidme que evoque el Documento 25 (C.V.) que recoge el IN MEMORIAM recitado en la Capilla de la Residencia de San Fernando durante la celebración del “Encuentro 50 aniversario”, el 24 de mayo de 1997. Dice así:

A NUESTROS PADRES

A los que Dios se llevó cuando teníamos tan pocos años que apenas podemos recordar sus rostros, que siempre vivieron, y viven en nosotros, y a los que debemos el precioso don de la vida...

¡GRACIAS CON TODO NUESTRO CORAZÓN!

A LA JUNTA DE DAMAS PROTECTORAS DE NUESTRO COLEGIO

Que presidida por Mercedes Castellano de Aizpuru, derrocharon cariño y generosidad, tutelándonos con su manto protector en nuestros primeros pasos por la vida...

¡GRACIAS POR VUESTRA DESINTERESADA AYUDA!

A LAS MADRES Y HERMANAS DE LA CARIDAD

Verdaderos ángeles de Dios en la Tierra, que nos cuidaron con cariño y dedicación ejemplares, y que supieron inculcarnos el amor a Dios y el respeto a nuestros semejantes, encauzando nuestras vidas por la senda del trabajo, la justicia y la honestidad...

¡GRACIAS POR VUESTRO AMOR DE MADRES!

AL GENERAL MILLÁN ASTRAY

Corazón indómito, héroe de mil batallas, que velaba por nosotros como si fuéramos sus hijos y que en sus visitas, acompañado por sus legionarios, recibíamos la más hermosa y sublime lección de amor a la Patria. ¡Podéis estar orgulloso de vuestros hijos, mi General!, pues en esta asignatura todos obtuvieron Matrícula de Honor, y más de uno seguimos vuestro ejemplo sirviendo a nuestra España en las filas de su Ejército.

¡GRACIAS POR TAN SUBLIME LECCIÓN Y AMOR DE PADRE!

A NUESTROS COMPAÑEROS DESAPARECIDOS

- *A ti, CONSUELO, trabajadora incansable, que te fuiste sacrificando tu vida, aún joven, al dar a luz en nuevo ser...*
- *A ti, AURORA, que te recordamos con tus tirabuzones de color azabache y tus alegres sonrisas...*

- *A ti, NATIVIDAD, que bailabas aquello de “Ay Tani, Tani, que mi Tani...”, con tal gracia y salero que nadie te podía imitar...*
- *A ti, JOSÉ RAMÓN, que montabas airosos corceles tirando de hermosas carrozas con bellas damas...*

A LOS CUATRO QUERIDOS COMPAÑEROS, que os fuiste de puntillas, cerrando la puerta de vuestras vidas sin enterarnos, sin que nos diéramos cuenta, queremos aquí, en la Capilla de este COLEGIO DE HUERFANOS DEL EJERCITO, rendiros nuestro más querido y emotivo recuerdo. Y os pedimos un favor: que allí donde quiera que estéis, nos guardéis un sitio, para que todos juntos, algún día, podamos gozar eternamente...

¡GRACIAS POR VUESTRA AMISTAD!

Y PARA TERMINAR...

¡PADRES NUESTROS, SEÑORAS, HERMANAS, MI GENERAL, COMPAÑEROS!

A TODOS GRACIAS, MUCHAS GRACIAS!

¡DESCANSEN EN PAZ!

Tal y como dicen los autores en su Presentación (pág. XIII), la publicación de este libro es *“La compensación a todo el esfuerzo realizado y la satisfacción de poder ofrecer la Historia de este Colegio, en el que un grupo de niños y niñas que de pequeños se quedaron sin padre, y algunos sin madre, aprendieron a dar sus primeros pasos por la vida”*.

Escrito en lenguaje sencillo, como los propios hechos históricos que recoge, rezuma admiración, cariño, gratitud y hasta cierto aire de gozo y nostalgia.

Sus notas, fotos, documentos hagiográficos, cartas, eventos... invitan a recrear lo vivido transportándonos en el tiempo a aquel bullicioso colegio de Las Mercedes de tal forma que, si cerramos los ojos y damos alas sueltas a nuestra imaginación, podemos percibir las risas, juegos, paseos, estudios, fiestas, visitas, colonias...; podemos, repito, “ver” las clases, dormitorios, comedor, capilla, patios, terrazas, sótanos... con nitidez y ¡hasta encaramarnos en la famosa “jaula” del solar!

¡Tal es la viveza con que se describe todo!

Otro sentimiento fuerte que brota de su lectura es ese profundo aire de familia, que nada ni nadie (distancia, tiempo, situaciones en la vida...) han logrado desdibujar, ni arrancar. Parece como si el amor, la delicadeza y la educación en todos los ámbitos allí recibida, hubieran entretejido unos

fuertes lazos y una consigna secreta, a cuya leve insinuación no existen obstáculos para el reencuentro y lo convierten en un auténtico encuentro de familia.

Perdonadme que haya comenzado esta presentación dejando, en primer lugar, hablar a mi corazón. Lo he hecho así porque experimento que es un libro escrito desde el corazón y con el corazón.

Paso a continuación a presentar una breve reseña de la **DISTRIBUCIÓN DE LOS CONTENIDOS**.

Comienza el libro, como no podía ser menos, con la fotografía de Mercedes Castellanos y Mendeville, fundadora del Colegio Nuestra Señora de Las Mercedes. Su vida está también entrelazada con la de las Hijas de la Caridad:

- Donó parte de sus bienes para construir una casa de retiro destinada a Hermanas Mayores y enfermas.
- Fundó, a sus expensas y en colaboración con otras Damas, una Casa Cuna, el 16 de diciembre de 1932, para niños enfermos, ampliándose pronto a hijos de trabajadores en situación de precariedad económica. Dicha obra comenzó con la llegada de las Hijas de la Caridad, primero en la calle Toledo, trasladada posteriormente a la calle Imperial y a María de Molina hasta que, en 1934, se construye un edificio, en forma de barco, en el nº 28 de la Calle Francisco Silvela, esquina con la Avda de los Toreros. Posteriormente, influenciada por el General D. José Millán Astray, con las adaptaciones necesarias, pasaría al terminar la guerra civil, a ser el Colegio Nuestra Señora de las Mercedes.

1- LAS PÁGINAS PRELIMINARES (I-XVII) contienen además:

- La gratitud al Ejército y a la Asociación de Huérfanos del Ejército y la cesión de los derechos de autores a dicha Asociación (VI)

La dedicatoria del libro en una triple vertiente (VII):

- . Familias
 - . Antiguos alumnos del Colegio de las Mercedes
 - . Huérfanos del Ejército.
- Índice o contenido (IX-XII)
 - Presentación (XIII-XIV)
 - Agradecimiento amplio y exhaustivo (XV)
 - Recuerdo, página entrañable por la que desfilan (XVII):
 - . Padres
 - . Damas
 - . Patronato de Huérfanos del Ejército
 - . Madre y Hermanas Hijas de la Caridad
 - . General Millán Astray

2- CUERPO PROPIAMENTE DEL LIBRO (Pág. 1 – 140)

- I. BAJO EL EPÍGRAFE “EL COLEGIO” (Pág. 1-21), recoge todos los antecedentes e inicios del mismo. A través de sus bellas líneas, fotos y planos se trasluce una solidaridad, una caridad implicativa, creativa, abierta, buscadora de respuestas y audaz.

La descripción del edificio, en forma de barco encallado, remite e invita a adentrarse mar adentro, a soltar amarras, a estar siempre en búsqueda de una mejor atención, de una educación integral a los cuarenta pequeños que allí vivían. Sin duda, muy en consonancia con el espíritu de la Obra.

La descripción de su inauguración, el 9 de marzo de 1940, y la riqueza de planos están muy bien traídos.

- II. Se completa toda esta descripción con el capítulo siguiente, titulado “EL SOLAR” (Págs. 23-28)

Las vicisitudes y perspicacias para lograr la mejora de los chavales llevaron al General Millán Astray, a Mercedes Castellanos y a las Hijas de la Caridad a no escatimar esfuerzos por ampliar su bienestar.

- III. El Capítulo III (Págs. 29-49) presenta la “PRIMERA ÉPOCA” del Colegio, a saber desde el 9 de marzo de 1940, que fue inaugurado y gestionado por la Junta de Damas, hasta el 21 de Noviembre de 1950, en que fue puesto bajo el Ministerio del Ejército.

El minucioso cuidado con que está descrito hasta el último detalle de la vida de esa gran familia que formaban: niños y niñas – Hermanas – madrinas – madres – militares, la incorporación de fotos tan bien traídas con su pie correspondiente, nos trasladan con facilidad en el tiempo a lo que allí ocurría y nos dan a conocer muy bien las costumbres, educación y dificultades de la época.

- IV. Con el capítulo IV (Págs. 51-67), bajo el título “SEGUNDA ÉPOCA” (de 1950 a 1976) completamos la historia de los treinta y seis años de existencia del Colegio.

Es en mayo de 1950 cuando la junta de Damas decide donar el Colegio al Ministerio del Ejército, ante las dificultades halladas para hacer frente a los gastos. Se efectuaría en noviembre de ese mismo año.

Es ahora el general Villalba una figura destacada en la ayuda y el deseo que “*no faltara de nada*”.

En continuidad con el capítulo precedente, describe con gran belleza y cercanía las diversas adaptaciones y ampliaciones que se van efectuando:

- . Los alumnos pasan de 40 a 75, en 1956,
- . Se suman 200 alumnos externos en 1970,
- . Se incorporan 20 mediopensionistas para responder a las necesidades de las familias.
- . Se adecuan los espacios a los nuevos planes de enseñanza, etc....

En ambos capítulos se percibe un ambiente religioso, de cercanía, trabajo, exigencia, cariño, orden y alegría.

De acuerdo con la época, se descubre como un colegio pionero.

Los veranos, las colonias, excursiones, tómbolas, salidas... formaban parte de los recursos para hacer más llevadera la dura carga que supone en la infancia la separación de la familia.

Las exigencias de las nuevas leyes de educación y la falta de espacios físicos, llevaron a su cierre el 30 de agosto de 1976.

Si los antiguos alumnos del Colegio de Las Mercedes se sienten muy vinculados a las Hijas de la Caridad, no es menos el gran cariño y eco de las Hijas de la Caridad hacia ellos. Forman parte de nuestra historia, y para siempre, permanecerán en nuestro recuerdo.

Si aquí podría parecer que llegamos al punto y final, nos equivocamos. El libro continúa, la historia sigue abierta...

El tesón de Carlos Piserra y otros miembros, hizo posible que, desde todos los puntos cardinales del planeta, cincuenta años después, la historia haya hecho un punto y seguido.

A ello están dedicados los capítulos V y VI

- V. **“MEDIO SIGLO DESPUÉS”** (Pág. 69-108), recoge la celebración del Encuentro de antiguos Alumnos del Colegio de Las Mercedes, los días 23 y 24 de mayo de 1997.

Una carta firmada por Carlos Piserra, representante del Comité Organizador, comienza a circular el 20 de febrero de 1997: *“El tiempo ha pasado muy de prisa afanados en ‘labrarnos un porvenir para el día de mañana’, y en muchos casos en labrarnos una familia y sacarla adelante...”*.

La convocatoria para el Encuentro y la solicitud de fotografías, recuerdos, etc., etc.... no se hicieron esperar. Las respuestas hablan de interés, alegría y participación. El milagro se produjo y el discurso

de apertura, hecho por Carlos lo confirma. Podéis encontrarlas en las págs. 72-73.

Un lujo de programa, identificaciones, decoraciones, galería de recuerdos, anécdotas compartidas, oración y entrega de medallas como recuerdo... hablan por sí mismas. Os invito a retomarlo.

Nace ahí la **Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Huérfanos Nuestra Señora de las Mercedes**. Asociación que proseguiría con fuerza recogiendo datos y extendiendo sus lazos hasta avanzar en la creación que recoge el siguiente capítulo, bajo el epígrafe:

VI. “EL COLEGIO GERMEN DE LA ASOCIACIÓN DE HUÉRFANOS DEL EJÉRCITO (Pág. 109-140)

Con el nacimiento de una Web para los “Pínfanos”, las fronteras se ensanchan aún más. Se van estrechando lazos con antiguos alumnos de otros colegios y se comienza a concebir la idea de crear una Organización Nacional de Pínfanos.

Cristalizaría el día de la Inmaculada –no en vano habían sido educados por las Hijas de la Caridad, de quienes recibirían una gran devoción hacia la Virgen- de 2002, con el Acta Fundacional, un borrador de Estatutos y el nombramiento de la junta Directiva. Carlos Piserra renunciaría a la Presidencia a favor del creador de la Web de los pínfanos, relegándose al cargo de Vicepresidente, pero siendo el impulsor de la nueva Asociación.

Nacía con un *“carácter universal, abierta a todos los huérfanos de los tres Ejércitos y la Guardia Civil, cualquiera que fuera la categoría y escala del padre, su clase o condición”*.

La hasta entonces Asociación del Colegio Nuestra Señora de Las Mercedes, quedaría disuelta el 20 de noviembre de 2003.

Por todo el trabajo realizado, Carlos Piserra sería sorprendido, por sus propios compañeros, con un homenaje.

Las fotografías de todos estos diversos momentos, así como de las colocaciones y entrega de placas conmemorativas, las encontramos, muy bien traídas, en las páginas de este VI capítulo.

3. BREVES BIOGRAFÍAS (Pág. 141 – 154), referidas a:

- Mercedes Castellanos y Mendeville
- General Millán Astray
- General Villalba Rubio

- Madres y Hermanas de la Caridad, que formaron parte de dicho Colegio. A saber, veinticinco, que nombro a continuación por los recuerdos que puedan venir a vuestras mentes:

- . Sor Matilde Setmenat
- . Sor Blanca de Miguel
- . Sor Pilar Escobar
- . Sor Mercedes Dávila
- . Sor Cecilia Fernández Fuentes
- . Sor M^a Mercedes Tenreiro
- . Sor Josefina Molina
- . Sor Pilar Dessy Fernández de Angulo
- . Sor Montserrat Pedrals Blanxart
- . Sor Victoria Andres Saugar
- . Sor Matilde Botella Pradillo (aquí presente)
- . Sor Josefa Gil de Águeda
- . Sor M^a Carmen Márquez Soler
- . Sor Carmen García Ainat
- . Sor Julia Hernando Villafranca
- . Sor M^a Cristina Arin Salamendi
- . Sor Lourdes de la Cruz Agustí
- . Sor Concepción Fernández Mascato
- . Sor Julia López de la Cuadra
- . Sor M^a Cruz Rincón Aranaz
- . Sor Josefa Morales Pavón
- . Sor Petar Inés García-Cervigón Bellón
- . Sor María Espinar Pardilla
- . Sor Felisa Rubio Prádena (entre nosotras)
- . Sor Rosario Jiménez Podadera

4. APÉNDICE DOCUMENTAL (Pág. 155 – 234)

Recoge 44 preciosos documentos que van desde cartas oficiales a otras personales; desde relatos experienciales en primera persona a recuerdos entrañables custodiados durante toda la vida como un auténtico tesoro; desde diplomas a notas registrales de la propiedad; desde listados de participantes en colonias de verano a amplia relación de antiguos alumnos del Colegio de las Mercedes; desde carta de convocatoria para el reencuentro a otras de gozo y agradecimiento; desde comunicación de noticias por carta hasta artículos de prensa recogiendo la celebración de diferentes eventos; desde el “IN MEMORIAM” de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de las Mercedes, al Acta fundacional de la Asociación de Huérfanos del Ejército; desde celebraciones del día del “Pinfano”, hasta la colocación o entrega de placas conmemorativas...

En fin, todo un legado recopilado con esfuerzo y cariño, que nos invita a entrar en él con la delicadeza y gozo de quien busca en la tierra sagrada, que son cada una de las personas que ha posibilitado, que habéis hecho realidad, esta bella historia de Amor, que es la Historia del Colegio Nuestra Señora de Las Mercedes para Huérfanos del Ejército.

El libro concluye con una:

5. BIBLIOGRAFÍA Y ARCHIVOS CONSULTADOS

6. DVD complementario

He llegado al final de mi intervención. No quiero hacerlo sin agradecerte profundamente, Carlos, que me hayas seguido y “perseguido” hasta conseguir que hoy estuviera aquí. Es un honor para la Compañía de las Hijas de la Caridad participar en la presentación de tan entrañable obra.

El libro que nos has regalado estará en nuestros archivos. Gracias por la dedicatoria, nacida de tu corazón. Reza así:

“A las Hijas de la Caridad que con tanto amor y cariño nos cuidaron en aquellos difíciles años de nuestra infancia, y que con eficacia y abnegación dirigieron y administraron muchos Colegios de Huérfanos del Ejército.

En reconocimiento a su labor y entrega

Carlos Piserra y Tomás Gamero

Madrid, 21 de noviembre de 2007”

Gracias por todo el afán que has puesto, que habéis puesto, para llevarla adelante. Gracias, de nuevo, por el cariño que toda ella rezuma. Gracias, sobre todo, porque aquellos niños y niñas del Colegio de Las Mercedes os habéis transformado en estos hombres y mujeres de bien, comprometidos en la creación de una sociedad más justa, más solidaria y fraterna, más acorde con el sueño de Dios sobre ella.

Gracias a la Sra. Marquesa de Casa Valdés, digna sucesora de una de las Damas que hizo posible esta realidad, que hoy nos honra con su presencia.

Gracias al Excmo. Sr. D. José M^a Maldonado Somoza, General y Director del Patronato de Huérfanos, por compartir esta presentación.

Gracias a todos los colaboradores del libro y gracias a todos Vds. por su amable paciencia.

Concluyo con unas palabras de Walt Whitman, que bien pueden ser aplicadas a lo vivido hasta aquí y que, a su vez, nos lanzan hacia la utopía en estos tiempos de Adviento, llenos de esperanza:

“No dejes que termine el día sin haber crecido un poco,

*sin haber sido feliz,
sin haber aumentado tus sueños.
No te dejas vencer por desalientos.
No hay nada imposible,
porque los sueños de ayer son las esperanzas de hoy
Y pueden convertirse en realidad mañana”*

Muchas gracias.

19 de diciembre de 2007

Sor M^a Cruz GUTIÉRREZ MARTÍN